

ABC

El mercado vacacional aleja los últimos nubarrones

Impulsado por el regreso del comprador nacional y la fiebre inversora, los precios suben en el 70% de las zonas y el stock de vivienda nueva comienza a agotarse

El mercado inmobiliario en la costa sigue recobrando músculo. Ya empiezan a asomar algunas grúas junto al mar y el stock de vivienda nueva, que se arrastraba desde 2008, se está absorbiendo progresivamente hasta el punto de que hay lugares donde ya no existe. Los precios comienzan a calentarse y están encareciendo algunas zonas de forma significativa. Eso sí, la recuperación se está produciendo a diferentes velocidades. Mientras la Costa del Sol, Baleares, Canarias, Alicante, el Maresme y alrededores de Barcelona, y ciertos enclaves de la costa gaditana (Tarifa, Sotogrande y Zahara de los Atunes) están en plena forma, todavía hay zonas de La Coruña, Castellón, Algeciras, Barbatre, la cornisa cantábrica, norte de Tenerife, La Gomera y Menorca que no terminan de despegar. Así lo refleja el reciente informe de la consultora Tinsa «**Vivienda en costa 2018**», donde se recoge la radiografía de la situación del mercado de vivienda vacacional en España. «**El mercado residencial en la costa española está recuperando paulatinamente la actividad**», reza en el estudio, pero «todavía se observan ubicaciones donde el mercado evoluciona más lento, debido a que la sobreoferta es abundante y la demanda es todavía débil».

Ahora, junto a un comprador extranjero que no ha dejado de mirar con mucho interés al litoral español, en especial en esas zonas que despuntaron antes, como la Costa del Sol y Alicante, se ha incorporado un consumidor español que se asienta en la costa de Huelva, Granada, Almería, norte de Tarragona, la Manga del Mar Menor, Castellón, Valencia, zona central de la costa asturiana y el sur de Pontevedra. «**La recuperación de la costa no se entendería sin la recuperación del cliente nacional**. Gente que tiene dinero retenido en el banco y que en este momento, con los tipos de interés tan bajos, ve en el mercado del ladrillo un buen refugio para sus ahorros. Los españoles

vuelven a adquirir inmuebles en la costa tanto para disfrute, es decir para tener una segunda residencia, como para inversión», matiza **Ferran Font**, director de Estudios de pisos.com

Ibiza tiene 4 de los 5 municipios con el metro cuadrado más caro del país

El informe de Tinsa también ha detectado este fenómeno, como cuenta **Susana de la Riva**, directora de Marketing y Comunicación de Tinsa: ha aumentado la compra de inmuebles en el litoral para invertir, fenómeno impulsado por [la eclosión de los pisos turísticos](#). «El ajuste de precios —explica— experimentado en la crisis y la existencia de nuevas estructuras y plataformas, que **facilitan rentabilizar los inmuebles por la vía del alquiler**, aumentan el atractivo de la vivienda de costa como inversión. Una de las zonas donde esta tendencia es clara es en la Costa Dorada».